



Juan Pablo y el regreso de los jueces

Los promotores de la reforma judicial siguen sin responder con solvencia por qué se tuvo que sacrificar a cada juez y magistrado del país. Encogen los hombros, alegan una purga inevitable, pero carecen de fondo para explicar por qué el Estado mexicano se desprendió así de tantos servidores excelentes. **Herodes** ordenó matar a los niños de Belén, nadie podía desobedecer. En términos de función pública es una masacre propia de los totalitarismos, más si viene acompañada del sustantivo genocida de



● Juan Pablo
Gómez Fierro

limpieza. Desconozco cuál será el futuro de los admirables jueces **Perrusquía** y **Posán**, sé que el honorable magistrado **Reginaldo Reyes** trabaja en el proyecto de crear un partido político, y que el magistrado **Juan Pablo Gómez Fierro**, pionero en padecer las calumnias de **López Obrador**, es desde hace días socio y parte del exitoso y prestigiado despacho de abogados que dirige el excomisionado anticorrupción, el siempre comprometido con causas progresistas, **Luis Pérez de Acha**. "Sí, es un giro de 180 grados", me dijo ayer **Juan Pablo**, concentrado también en la docencia. "¿Querían que los jueces nos hiciéramos a un lado en un momento tan incierto para México y la abogacía mexicana?"